



Asociación Interamericana
para la Defensa del Ambiente

INFORME ANUAL 2016

Carta De las Directoras Ejecutivas

Presentamos con orgullo y alegría nuestro informe anual.

Nuestro trabajo en favor de diferentes grupos de toda América Latina ha logrado un progreso importante en la lucha por justicia para el ambiente, las personas y las comunidades de nuestra región. Los avances descritos en este documento fueron posibles debido al compromiso de nuestro equipo y a un enfoque de trabajo colaborativo basado en el aprendizaje continuo. También fueron posibles gracias a nuestros muchos y comprometidos socios y clientes.

El continente americano enfrenta desafíos enormes y complejos. La degradación de la tierra, el aire y el agua amenaza la salud de la humanidad y su sustento, volviendo vulnerables a las personas. Al mismo tiempo, la violencia va en aumento y los defensores ambientales están siendo atacados como nunca antes. En momentos así, recordar y honrar a quienes hemos perdido nos motiva a seguir peleando.

Recientemente, Jarliel Juruna, nativo de la Amazonía brasileña y uno de nuestros clientes, murió mientras pescaba en las aguas del Xingú, río que conocía desde niño. Se vio obligado a sumergirse más profundo de lo usual porque los peces son escasos desde que la represa Belo Monte comenzó a operar. Otros en esa región están siendo desplazados y forzados a mudarse en busca de nuevos hogares y medios de subsistencia.

También este año, Berta Cáceres, una muy admirada defensora ambiental y de los derechos humanos de Honduras, fue asesinada por su trabajo para detener otra represa. Muchos otros activistas han sufrido el mismo destino. Esas son algunas de las pérdidas que han afectado a nuestro equipo.

Sin embargo, hay muchos motivos de esperanza y señales de progreso. Brasil, por ejemplo, canceló hace poco el proyecto de una gran represa en la Amazonía y anunció que el financiamiento destinado a combustibles fósiles irá a energías renovables. Colombia reafirmó su compromiso para proteger humedales que almacenan carbono y producen agua. Y, la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, fue aprobada, brindando mayor protección a las comunidades vulnerables.

Es una bendición liderar este gran equipo, cuyos integrantes están decididos a garantizar que la ley beneficie a todas las personas del continente, en particular a quienes son más vulnerables a la injusticia y la degradación ambiental.

Gracias por sumarte a esta lucha y por tu inquebrantable apoyo a nuestro trabajo. Todas nuestras victorias son también las tuyas.



Anna Cederstav



Astrid Puentes Riaño



¿Cómo trabaja AIDA

Con comunidades y aliados en todo el continente americano

Justicia para el medio ambiente

Desarrollo no sostenible

PROBLEMAS

Políticas públicas perjudiciales

RESULTADOS

Sentamos las bases para proteger nuestro derecho a un ambiente sano y contribuir al desarrollo sostenible en la región

Utilizando las leyes para proteger el ambiente

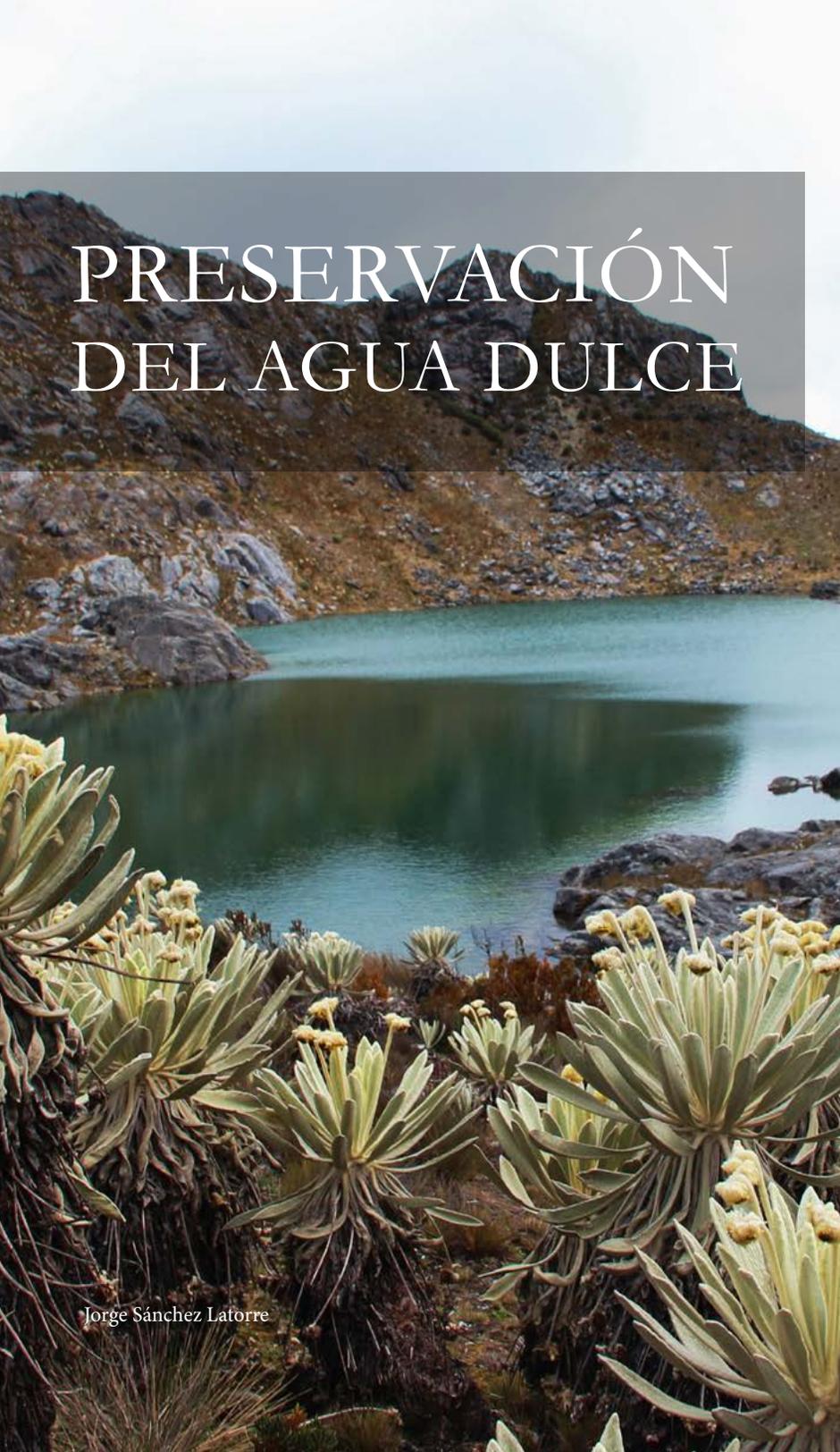
MÉTODOS

Hacer que los gobiernos rindan cuentas mediante acciones legales de alto perfil

Crear capacidades y compartir destrezas con aliados

Llevar argumentos de derecho internacional a tribunales locales y al debate de políticas nacionales





PRESERVACIÓN DEL AGUA DULCE

En lo alto de los Andes, arriba de esa línea continua de bosque, se hallan entornos raros y frágiles: los páramos. Allí —donde el frío y el sol se alternan con la niebla y la lluvia en cualquier día del año— florece una gran diversidad de formas de vida: pastos y plantas nativas, arbustos enanos y árboles inusuales, osos de anteojos y cóndores andinos. Los páramos son importantes sumideros de carbono y, en Colombia, abastecen de agua al 70% de la población.

El Plan Nacional de Desarrollo de Colombia puso en riesgo todo eso. Aunque los páramos del país están protegidos legalmente de la agricultura y la industria, el plan hizo una excepción para las empresas mineras que tenían permisos y contratos anteriores a que las protecciones legales estuvieran vigentes.

Este año, en el más alto tribunal de Colombia, AIDA ayudó a que se emitiera un fallo que prohíbe la minería en páramos.

A petición de una coalición que impugnó el plan, el equipo de AIDA, liderado por nuestro abogado Carlos Lozano Acosta, presentó un escrito con argumentos basados en normas ambientales internacionales. Ningún otro escrito contenía esos argumentos. La Corte sentó un precedente legal al establecer que el Plan Nacional de Desarrollo es inconstitucional y “pone en riesgo el derecho fundamental de la población en su conjunto de acceder a agua de buena calidad”. Por primera vez, la Corte también declaró legalmente protegidos a los páramos como sumideros de carbono y tesoros de biodiversidad.

“La decisión de la Corte es histórica”, dice Carlos, quien añade: “Hay un páramo detrás de mi casa, de ahí viene el agua que tomo”.

AIDA también responsabilizó a la Corporación Financiera Internacional (CFI), parte del Grupo del Banco Mundial, por su decisión de invertir en el proyecto de la mina de oro Angostura, la cual estaría justo afuera del área protegida del páramo de Santurbán, pero aún así lo dañaría. Trabajando de cerca con socios locales e internacionales, presentamos un análisis de las protecciones legales para los páramos al mecanismo de quejas de la CFI, el cual concluyó que esa institución no tomó en cuenta de manera adecuada los impactos de la mina en la biodiversidad. La mina ha sido paralizada por ahora, pero Carlos y el equipo de AIDA continúan trabajando junto con sus aliados para presionar a la CFI a que retire su inversión.

DERECHOS HUMANOS Y AMBIENTE

Amazon Watch

El gobierno de Brasil estaba decidido a construir la represa Belo Monte. No le importó que comunidades indígenas y ribereñas fueran inundadas y desplazadas de sus tierras ancestrales. No le importó que la empresa constructora ignorara las órdenes judiciales para dar a las personas desplazadas agua potable, escuelas, atención médica y saneamiento. Y no le importó que la vegetación inundada se pudrirá y emitirá toneladas de metano, contribuyendo así al cambio climático. La represa fue construida y comenzó a operar en 2016.

Lo que sí importó fue que AIDA agregó presión internacional y atención pública a Belo Monte. Meses después de iniciarse el llenado de los embalses, el gobierno de Brasil desistió de su decisión de construir otra gran represa.

El Instituto Brasileño del Medio Ambiente canceló la represa Tapajós bajo el argumento de que habría causado impactos negativos a las comunidades indígenas del lugar.

Pese a que Belo Monte está operando, AIDA no está permitiendo que las autoridades brasileñas salgan airoas. Nuestro equipo colabora con colegas en Brasil para representar a las comunidades afectadas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, organismo que abrió el caso a trámite en diciembre de 2015.

Ese mismo mes, AIDA acompañó al Grupo de Trabajo sobre Empresas y Derechos Humanos de la ONU en su primera visita a Latinoamérica, la cual incluyó un viaje a Altamira, la ciudad más cercana a Belo Monte. Al concluir su visita, el Grupo de Trabajo emitió un pronunciamiento haciendo notar las violaciones de derechos humanos de las que fue testigo. Dijo: “Al parecer, el gobierno otorga una licencia a un gran proyecto de infraestructura y luego lo supervisa o regula poco... Los impactos en los derechos humanos deben ser supervisados por el Estado de manera constante”. El Grupo de Trabajo presentó un informe al Consejo de Derechos Humanos de la ONU en junio de 2016 con numerosas recomendaciones, algunas de ellas basadas en información proporcionada por AIDA.

También hablamos sobre Belo Monte con la Relatora Especial de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, Victoria Tauli-Corpuz, quien luego visitó a las comunidades afectadas y documentó violaciones de derechos humanos en otro informe enviado al Consejo de Derechos Humanos.

Que la represa Belo Monte haya comenzado a operar es una tragedia innegable. Es un gran retroceso en la lucha por los derechos humanos en Brasil. Pero, con la presión ejercida por autoridades internacionales y la decisión de Brasil de cancelar Tapajós, hemos dado este año dos pasos gigantes hacia adelante.



CAMBIO
CLIMÁTICO

Este año, extendimos nuestros esfuerzos a evitar que los gobiernos den paso al uso de la fractura hidráulica (fracking), una tecnología que encadenaría a la región a décadas de mayor dependencia de los combustibles fósiles.

El *fracking* emite toneladas de metano (un poderoso gas de efecto invernadero), contamina fuentes de agua, y afecta la salud humana y la del ganado. Para evitar estos daños, AIDA brinda asesoría legal en varios procesos judiciales que están en curso en Bolivia y Colombia.

En julio de 2016, un informe que elaboramos sobre herramientas legales para afrontar los impactos del *fracking* fue entregado a más de 500 personas: funcionarios de gobierno, representantes de comunidades, estudiantes y periodistas. Organizaciones en Argentina y Colombia ya están empleando esta información en sus esfuerzos para detener el *fracking*.

La Alianza Latinoamericana Frente al *Fracking*, fundada por AIDA en 2014 y la cual continuamos coordinando, ha crecido rápidamente hasta agrupar actualmente a más de 40 organizaciones internacionales, sociales, ambientales y sindicales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. Este año, la Alianza participó con éxito en la reunión plenaria de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana

(Eurolat), la cual hizo un llamado a que los gobiernos apliquen el principio de precaución para frenar el *fracking* en América Latina. Aunque el pronunciamiento de la Asamblea no es de cumplimiento obligatorio, influirá en las normas y políticas de la región porque parlamentarios de todos los países del continente participan en ella.

Para asegurar que los representantes de América Latina que negociaron el Acuerdo de París tuvieran una postura clara sobre financiamiento climático y respeto de los derechos humanos, proporcionamos a muchos de ellos análisis técnicos y sugerencias a lo largo del año. Nos enorgullece que el acuerdo incluya disposiciones para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el uso del financiamiento climático. AIDA también contribuyó a que en el preámbulo del acuerdo se reconozca la importancia de respetar los derechos humanos.

En el Fondo Verde del Clima, el mecanismo de financiamiento climático más grande del mundo, AIDA ayudó a la Junta Directiva en el diseño de las políticas del Fondo. En nuestro rol de observadores activos, revisamos propuestas y, en coordinación con organizaciones de la sociedad civil del Sur global, nuestra abogada Andrea Rodríguez aconsejó a los miembros latinoamericanos de la Junta acerca de qué promover y fortalecer. Nuestros esfuerzos hicieron que la Junta adoptara políticas para permitir que el público monitoree y participe en las operaciones del Fondo. Las políticas ahora también apoyan a los países para decidir sus propias prioridades en el uso del financiamiento climático, en lugar de dejar esa tarea a instituciones externas.

PROTECCIÓN MARINA



En Colombia, en la unión del río Magdalena y el mar Caribe, se encuentra un humedal costero dos veces y medio más grande que la ciudad de Washington D.C. La variedad de formas de vida que se desarrolla en sus aguas, manglares, pantanos y bosques, es inmensa. Esos hábitats rodean pueblos pesqueros cuyas casas de 200 años de antigüedad se sostienen en pilares de madera.

Leyes nacionales e internacionales protegen este lugar especial: la Ciénaga Grande de Santa Marta es un santuario nacional de vida silvestre para plantas y animales, Reserva de la Biosfera para la Unesco, y un Humedal de Importancia Internacional bajo la Convención Ramsar, un tratado intergubernamental.

Aún así, la Ciénaga Grande está en peligro. Tala, diques ilegales, incendios forestales intencionales, construcción de carreteras y operaciones agrícolas y ganaderas sin orden, están destruyendo su equilibrio natural. La pesca local está siendo devastada y los bosques de manglar —que almacenan 50 veces más carbono que los bosques tropicales— están muriendo.

Comunidades locales, académicos y ONG pidieron ayuda a AIDA. Lo hicieron al saber que cuando solicitamos al Secretariado de la Convención Ramsar apoyo para conservar humedales costeros en México, el gobierno de ese país respondió creando una Política Nacional de Humedales. Esperan cosechar un éxito similar en Colombia.

Por ello los abogados de AIDA, liderados por Gladys Martínez, prepararon una petición a Ramsar solicitando una misión de asesoramiento y asistencia técnica especializada para apoyar al Gobierno colombiano en la protección de la Ciénaga Grande. Tras nuestro requerimiento, el gobierno lo asumió como suyo y también pidió la misión a Ramsar, la cual fue concretada en agosto de 2016. La misión ayudará a que Colombia cumpla sus obligaciones bajo el tratado. Además, subió el perfil de la Ciénaga Grande a nivel nacional e internacional. Entre otras recomendaciones, los expertos de Ramsar instaron a Colombia a alinear sus políticas nacionales y locales para la protección de humedales. La presión sobre el gobierno para que proteja la Ciénaga se incrementó debido al debate público y a la significativa cobertura mediática en torno al tema. Continuaremos apoyando los esfuerzos gubernamentales para mejorar la protección de este ecosistema vital.

AIDA fue creada para ayudar al fortalecimiento de capacidades para la protección ambiental en América Latina. La historia de Verónica Muriel ilustra dos formas importantes en las que lo hacemos.

Verónica dejó su natal Colombia para ir a Estados Unidos y obtener una Maestría en Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales de la Universidad Lewis and Clark en Portland, Oregón. Debido a su interés en el derecho ambiental internacional, hizo investigaciones sobre tratados referentes a comercio de especies amenazadas y cambio climático en la clínica de derecho internacional de la universidad. En sus estudios y en sus escritos, se enfocó en cómo combinar las normas nacionales e internacionales para proteger el ambiente y los derechos humanos. Al ver el compromiso de Verónica, su director de tesis le sugirió buscar una pasantía en AIDA.

Nuestras pasantías contribuyen a capacitar a las siguientes generaciones de abogados y abogadas ambientales de América Latina.

En su último semestre, Verónica fue pasante de AIDA en nuestra oficina de Bogotá, Colombia. “Tenía conocimientos teóricos, pero en AIDA tuve experiencia práctica apoyando procesos judiciales con investigación, escritos y reuniones con demandantes”, cuenta.

Luego de graduarse, Verónica enseñó derecho ambiental en la Universidad Sergio Arboleda de su país y luego formó parte del Minsiterio de Relaciones Exteriores, donde negoció la implementación de tratados ambientales. “Fue una gran experiencia”, dice, “pero ser una abogada ambiental es ayudar a otros. Tengo una responsabilidad social que ese trabajo no me permitía cumplir tanto como en mi labor con AIDA”.

Cuando abrimos una vacante para la coordinación de la Red Ambiental por la Justicia Ambiental en Colombia, Verónica se postuló y AIDA aprovechó la oportunidad de integrarla de nuevo al equipo. La Red fortalece las capacidades de defensores ambientales al organizar discusiones sobre temas actuales, apoyar a otras organizaciones y publicar herramientas legales en justiciaambientalcolombia.org. Verónica empezó su nuevo trabajo en agosto de 2016.

“La Red es una gran plataforma para trabajar con las personas en el mismo terreno”, afirma. “Es increíble cómo puedes ayudar a la gente, incluso con muy pocos recursos. Yo puedo conectar a personas que necesitan un consejo con quienes pueden dárselo. Y la Red tiene un poder inmenso para distribuir información, algo que es muy importante porque la opinión pública tiene mucha influencia. Pienso que, a futuro, es importante involucrar a comunidades alejadas de Bogotá. Ese es un reto en Colombia, pero esos son los sitios donde está la gente que más necesita ayuda”.



**FORTALECIMIENTO
DE CAPACIDADES**

ESTADOS FINANCIEROS

ESTADO DE RESULTADOS (USD)

| | AÑO FISCAL 2015 | AÑO FISCAL 2016 |
|---|------------------|------------------|
| INGRESOS | | |
| Donativos-Fondos otorgados | 839,902 | 623,149 |
| Donativos de individuos | 68,714 | 108,405 |
| Inversiones | 550 | 392 |
| Otros ingresos | 3,276 | 56,237 |
| Donativos en especie ¹ | 396,123 | 222,068 |
| INGRESOS TOTALES | 1,308,565 | 1,010,251 |
| EGRESOS | | |
| Gastos de Programas | 764,874 | 660,927 |
| Recaudación | 70,549 | 100,687 |
| Gastos Administrativos | 53,140 | 67,388 |
| Donativos en especie ¹ | 396,123 | 222,068 |
| EGRESOS TOTALES | 1,284,686 | 1,051,070 |
| INGRESOS ORDINARIOS NETOS | 23,879 | -40,819 |
| CAMBIO EN ACTIVOS NETOS ² | 23,879 | -40,819 |

ESTADO DE POSICIÓN FINANCIERA (USD)

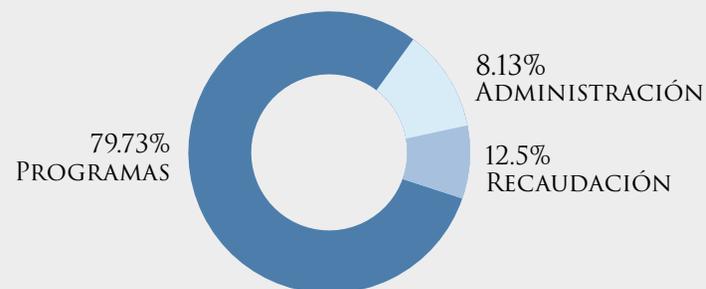
| | 31-JUL-15 | 31-JUL-16 |
|-----------------------------------|------------------|------------------|
| ACTIVOS | | |
| Bancos | 672,269 | 655,341 |
| Cuentas por cobrar | 390,145 | 390,936 |
| Activos fijos (equipo de oficina) | 14,373 | 8,620 |
| TOTAL ACTIVO | 1,076,787 | 1,054,897 |
| PASIVOS | | |
| Cuentas por pagar | 69,513 | 86,380 |
| Tarjetas de crédito por pagar | 3,378 | 5,440 |
| TOTAL PASIVO | 72,891 | 91,820 |
| PATRIMONIO | | |
| No restringido | 376,855 | 311,094 |
| Temporalmente restringido | 627,041 | 651,983 |
| TOTAL PATRIMONIO | 1,003,896 | 963,077 |
| TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO | 1,076,787 | 1,054,897 |

NOTAS:

1) AIDA recibe aportaciones significativas en especie tanto de tiempo profesional como de costos de oficina, materiales y equipo por parte de sus Organizaciones Participantes, particularmente de Earthjustice. También tenemos numerosos voluntarios y pasantes que brindan su tiempo. Estas contribuciones se calculan a su valor justo de mercado y se presentan en los estados financieros como “Donaciones en especie”.

2) Dado que AIDA recibe donaciones de organizaciones o fundaciones multi-anales, un cambio positivo en activos netos generalmente es resultado de la recepción de fondos restringidos para uso en años futuros.

¿CÓMO EMPLEA AIDA SUS DONATIVOS?



JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Manolo Morales, Director Ejecutivo, ECOLEX

Vicepresidente: Pedro Solano, Director Ejecutivo, SPDA

Secretaria: Margot Venton, Abogada, Ecojustice

Oficial Financiero: Martin Wagner, Abogado Gerencial del Programa Internacional, Earthjustice

Gustavo Alanís, Presidente, CEMDA

Rafael Gonzalez, Presidente, JPN

Jerónimo Rodríguez, Coordinador del Programa de Medio Ambiente en Colombia, Agencia Alemana de Cooperación Técnica

EL EQUIPO DE AIDA

CODIRECTORAS EJECUTIVAS

Anna Cederstav

Astrid Puentes Riaño

ABOGADOS

Andrea Rodríguez Osuna

Ariel Pérez Castellón

Carlos Lozano Acosta

Flavia do Amaral Vieira

Florencia Ortúzar Greene

Gladys Martínez de Lemos

Héctor Herrera Santoyo

María José Veramendi Villa

Rodrigo da Costa Sales

Sandra Moguel Archila

Verónica Muriel Carrioni

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Las Organizaciones Participantes aquí mencionadas, son organizaciones de derecho ambiental de interés público, sin fines de lucro, que han hecho un compromiso especial en apoyar la misión de AIDA de usar la ley para proteger el ambiente y los derechos humanos en nuestro continente.

Argentina - CEDHA

Canadá - Ecojustice

Chile - FIMA

Costa Rica - CEDARENA

Costa Rica - JPN

Ecuador - ECOLEX

México -CEMDA

Panamá - CIAM

Perú - SPDA

Estados Unidos - Earthjustice

COMUNICACIONES, RECAUDACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Anna Laurie Miller

Aída Navarro Barnetche

Alynne Elvira Velázquez Guedea

Dena Debry

Ivette Sánchez

Kim Winters

Laura Yaniz Estrada Vivas

Tania Noguera

Víctor Quintanilla Sangüeza

Wayne Salazar





*Asociación Interamericana
para la Defensa del Ambiente*

OFICINAS PRINCIPALES:

50 California St., Suite 500
San Francisco, CA 94111, USA
T: 415-217-2156

Atlixco 138, Col. Condesa
Ciudad de México, C.P. 06140, México
T: (5255) 521-20141

El equipo de AIDA también tiene sede en
Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y Perú.

Email: aida@aida-americas.org

 /AIDAorg /AIDA.espanol

 @AIDAorg @AIDAespanol

Diseño Gráfico: Tangente Studio

Cover: @Cristina Mittermeier/SeaLegacy

Portada: @Cristina Mittermeier/SeaLegacy

Una mujer Kayapó baña a su bebé en las tranquilas aguas
del río Xingú. Aldea Aukre, Sur del Pará, Brasil.